



Manuel Bretón de los Herreros

# **El pro y el contra**

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

**Manuel Bretón de los Herreros**

# **El pro y el contra**

PERSONAJES:

CECILIA.  
DOÑA JOSEFA.  
ROSA.  
DON LUIS.  
DON JULIÁN.  
DON SANTIAGO.  
DON AQUILINO.

La escena es en Madrid. El teatro representa un jardín con arbolado. A la derecha del actor, puerta con gradas que es la que conduce a lo interior de la casa. Una verja en el foro. En el proscenio un banco.

Escena I

DON LUIS. DON JULIÁN.

(Aparecen fumando.)

JULIÁN Mucho es venirte al jardín  
dejando a Cecilia hermosa  
por allá dentro.

LUIS                                 ¿Qué quieres!  
Por fumar...

JULIÁN                         Siendo tu novia,  
y prima nuestra además, 5  
creo que esas ceremonias  
son excusadas.

LUIS                                 Con todo,  
no es razón que de una boca

salgan simultáneamente  
la saliva y la lisonja 10  
y entre humaradas horribles  
palabras de miel y rosa.

JULIÁN Si te has de casar con ella,  
mejor es que desde ahora  
la acostumbres... Pero hablemos, 15  
puesto que estamos a solas,  
con la franqueza de hermanos.  
¿Es cierto que te enamora  
la primita?

LUIS Sí, Julián.  
No diré que es una loca 20  
pasión la que me ha inspirado,  
pero me gusta, que es de honra  
y provecho esa muchacha.  
Tiene unos ojos que roban  
el corazón, y un gracejo 25  
singular. Es, como todas  
las doncellas de su edad,  
frivolilla y caprichosa,  
pero amable cual ninguna,  
despejada como pocas, 30  
aseada sin ser pobre,  
rica sin ser orgullosa.

JULIÁN Y a mí me parece que es  
una linda perinola  
sin juicio y sin fundamento, 35  
que ama..., ¿qué sé yo?... Por moda.  
Se cansó de las muñecas  
y ya apetece otra cosa.  
Quiere casarse, y no tanto  
por complacerse a sí propia 40  
con el nuevo estado, como  
por causar envidia a otras.  
Más que salir de soltera  
quiere el ruido de las bodas,  
y las galas, y el ascenso 45  
de señorita a señora.  
Si tú eres el preferido  
es sólo porque te doblas  
con resignación humilde  
a su voluntad despótica. 50  
Créeme, y no extrañes que yo  
mejor que tú la conozca;  
que yo sin pasión la juzgo,  
y tú sin juicio la adoras.

LUIS No puede ser imparcial 55  
tu voto siendo notoria  
tu aversión al matrimonio.

JULIÁN Es cierto. Me dan congojas  
sólo de pensar en él.  
¡Es tan buena, es tan sabrosa 60  
la libertad de soltero!...  
¡Conozco a tantas bribonas!...

LUIS Tú tienes mala opinión  
del bello sexo, y quien te oiga  
no se casará jamás. 65  
A la viva llamas loca,  
a la sensible embustera,  
a la bella peligrosa;  
una te choca por alta  
y otra te enfada por gorda. 70  
En fin, ninguna te gusta...

JULIÁN No, que antes me gustan todas,  
y por eso cabalmente  
no me caso.

LUIS Si esa norma  
siguieran todos los hombres... 75  
En fin, allá te compongas  
con tu sistema insocial,  
que tal vez, aunque lo elogias,  
tiene más inconvenientes  
que el yugo de que te mofas. 80

JULIÁN Luis, ya que el cielo te inspira  
esa vocación heroica,  
no digo que no te cases;  
pero antes, es un axioma,  
mira lo que te haces, Luis; 85  
que la más perfecta moza  
tal vez después de casada  
es la caja de Pandora.  
Míralo bien. Tú eres joven,  
y mujeres hay de sobra. 90

LUIS Aún no es cosa tan formal  
que... Todavía lo ignora  
su madre, y... Vamos, también  
tengo yo acá mis zozobras...

JULIÁN Pues aún es tiempo. ¡Ojo alerta! 95  
Mira, hermano, que no es broma  
el casarse...

LUIS Sí; prometo...

JULIÁN Pesa bien el pro y el contra.

LUIS (Tirando el cigarro.)

Ella viene. Si quisieras...  
JULIÁN Ya, sí... ¡A ver cómo te portas! 100

(Se retira por entre los árboles.)

Escena II

CECILIA. DON LUIS.

LUIS (Saliendo al encuentro de CECILIA.)

Ya volvía yo a la sala,  
pero pues vienes aquí,  
me alegro...

CECILIA (Se sienta en el balcón suspirando.)

¡Triste de mí!

LUIS ¿Qué te sucede? ¿Estás mala?

CECILIA No.

LUIS ¿Estás enojada?

CECILIA ¿Yo? 105

¿Con quién?

LUIS Acaso conmigo.

CECILIA No.

LUIS Sintiera...

CECILIA Que no digo.

LUIS ¿Con tu madre?

CECILIA ¡Dale! No.

LUIS Pues ¿qué tienes? No comprendo  
la causa de esa importuna 110  
seriedad.

CECILIA No ha de estar una  
a todas horas riendo.

LUIS En la mesa estabas loca  
de contento, y ahora...

CECILIA ¿Qué?

Tengo esplín.

LUIS Apostaré 115

a que es por una bicoca.

CECILIA ¡Pues ya! Merezco una jaula.

Yo no sé lo que me pesco...

Tengo un genio muy sardesco...

Soy una loca, una maula. 120

LUIS Pero, Cecilia, ¿es posible...?

¿Cuándo he dicho tal de ti?

CECILIA Lo das a entender.

LUIS No.

CECILIA Sí.

LUIS Pero...

CECILIA Hoy estás insufrible.

LUIS Si mi aspecto te contrista, 125  
yo me iré porque no creas...

CECILIA Eso es lo que tú deseas,  
eso; ¡perderme de vista!

LUIS No; ¡jamás! Pero... soy franco:  
esa extraña displicencia 130  
me aburre... ¿Me das licencia  
para sentarme en el banco?

CECILIA ¿De veras? Bien caben dos.  
¿A qué pedirme permiso?  
¿De cuándo acá tan sumiso?... 135  
Siéntese en gracia de Dios.

LUIS (Sentándose.)

Ea pues, mi bien, no haya  
desazón. Si alguien te irrita,  
yo no soy. Esa manita...

CECILIA (Se la deja tomar.)  
¿También la manita? ¡Vaya! 140

LUIS Tras de llevar los azotes  
te pido perdón. Soy loco.

(Va a besar la mano y ella la retira.)

¿No es verdad?

CECILIA ¡Eh! poco a poco.  
Besarla, no. ¡Y con bigotes!

LUIS ¿Te asustas?

CECILIA No es que me asusto. 145

LUIS ¿Por ventura te dan asco?

CECILIA Tampoco.

LUIS Sería chasco...

CECILIA Es que no son de mi gusto.

LUIS ¿De veras! Confuso estoy.

Ya hace dos meses o tres 150

que a todas horas los ves,  
y nada has dicho hasta hoy.

CECILIA Primo, quien de veras ama  
tiene la nariz más fina,  
y por instinto adivina 155  
lo que no gusta a su dama.

LUIS Como el bigote es de moda  
y eres tú tan elegante,  
creí... Me gusta bastante,  
pero si a ti te incomoda... 160

CECILIA ¡Hacen la cara tan lacia  
esas cerdas!...

LUIS No haya pleito  
por eso. Pronto me afeitó...

CECILIA ¡Pues! Ahora no tiene gracia.

LUIS Rapado cual los carrillos 165  
quede el labio delincuente.  
Soy galán condescendiente...  
y no reparo en pelillos.

CECILIA No; así estás mejor.

LUIS (¡Qué chinche!)

CECILIA Otra dirá que son bellos 170  
tus bigotes, pero en ellos  
no seré yo quien me pinche.

LUIS (Enfadado.)  
Pues bien, si nunca se acierta  
con usted...

### Escena III

CECILIA. DON LUIS. ROSA.

ROSA ¡Ay señorita!  
No parece. ¡Pobrecita! 180

LUIS ¿Cómo...?

ROSA Ni viva ni muerta.

CECILIA ¡Ah! ¡Qué haré sin mi Celinda!  
¡Tan viva, tan juguetona...!

LUIS ¿Qué escucho! ¿Ha muerto la mona?

ROSA Se ha perdido. ¡Era tan linda!... 185

CECILIA Dime ahora, ¡ay cielos!... di  
que sin causa estaba triste.

LUIS Pero ¿por qué no dijiste...?

CECILIA ¡Ay mona mía! ¡Ay de mí!

ROSA Se olvidó echar el candado 190  
que afianzaba la cadena;  
saltó el animal...

CECILIA ¡Qué pena!

ROSA Y de uno en otro tejado...

LUIS Bien; buscarla. Se pregunta...

ROSA Se ha andado todo el cuartel, 195  
y ¡nada!

CECILIA ¡Suerte cruel!  
La han robado, o ¡ya es difunta!

LUIS ¿Quién sabe si algún vecino...?

ROSA Aún va indagando su huella

y da dos onzas por ella 200  
el señor don Aquilino.

CECILIA Lo creo. Esta sí que es prueba  
de amor, ¡y frío desdén  
es su premio!

LUIS Yo también  
a saber la triste nueva... 205

CECILIA Era el cigarro primero  
que estar en mi compañía.

LUIS ¡Válgame Dios! ¿Quién podía  
presumir...?

CECILIA ¡Mal caballero!

LUIS Yo también si es necesario 210  
la anunciaré por carteles,  
y en los públicos papeles,  
y avisaré al comisario...

¿Qué no haré yo porque halles  
esa mona por quien mueres? 215

Hasta los ciegos, si quieres,  
la gritarán por las calles.

CECILIA ¡Bien, muy bien! ¡Búrlate ahora!

LUIS ¡Oh! no hay tal. De veras hablo.

CECILIA ¡Qué insulto!

LUIS ¡Lléveme el diablo!... 220

CECILIA ¡Oh!

LUIS ¡Prima...!

CECILIA Basta...

LUIS ¡Señora!

¿Puedo yo volverme gato?...

CECILIA No la busques. Lo prohíbo.

LUIS Pero, hija...

CECILIA No la recibo  
de ti. Primero la mato. 225

LUIS Pero...

CECILIA Me has hecho una herida  
que nunca podré olvidar.

LUIS ¿Yo...?

CECILIA No me vuelvas a hablar  
en los días de tu vida.

(Se interna en el jardín y desaparece.)

Escena IV

DON LUIS. ROSA.



LUIS ¡Ingrata! ¡Dejarme así! 230

¿Qué dices de esa manía,  
Rosa mía?

ROSA ¡Rosa mía!

¿Cuánto ha dado usted por mí?

LUIS ¡Calle! ¿Tú también me saltas...?

ROSA Tengo honra.

LUIS Pero...

ROSA ¿Está usted? 235

A otra parte con la red,  
que yo no soy suplefaltas.

(Entra en la casa.)

Escena V

DON LUIS. DON JULIÁN.

LUIS ¡Oiga la tonta, la puerca!...

JULIÁN (Sale de entre los árboles riéndose.)

¡Bravo! ¡Lindo!

LUIS ¿Quién se acerca?...

¡Ah!... Julián...

JULIÁN Todo lo he oído; 240

¡y cómo me he divertido!

LUIS Tras de poner esa ingrata  
mi sufrimiento en un tris,

la doncella alza la pata...

JULIÁN ¡Pobre Luis! 245

LUIS ¡La tal prima!... ¿Hay más extraño  
capricho?

JULIÁN ¡Qué desengaño!

Ea, envíala a paseo.

LUIS Como soy que lo deseo,  
pero sufrir que me plante 250

y luego un chisgarabis

de mí se ría triunfante...

JULIÁN ¡Pobre Luis!

LUIS Y, ya ves..., se desazona  
con razón, porque la mona 255

es alhaja.

JULIÁN Sí, muy bella.

Hoy te ha postergado a ella,

y por cualquier chuchería

de Londres o de París

¡mañana te arañaría, 260

pobre Luis!  
LUIS No; tiene buen corazón,  
aunque mala educación.  
Luego que yo la dirija  
espero que se corrija... 265  
JULIÁN ¿Corregirse? ¡Ya va largo!  
¡Ahí es un grano de anís!  
¡Tan mimada!...  
LUIS Sin embargo...  
JULIÁN ¡Pobre Luis!  
LUIS No creas que soy tan zote, 270  
que...

(Yéndose.)

Hasta luego...  
JULIÁN ¡Ah! sí... ¡El bigote!  
LUIS ¡Es tan leve sacrificio...!  
Voy volando...  
JULIÁN Por tu juicio  
no me atreviera yo a dar...  
LUIS ¿Cuánto...?  
JULIÁN Seis maravedís. 275  
LUIS ¡Eh! pelillos a la mar.  
JULIÁN ¡Pobre Luis!

Escena VI

DON JULIÁN. CECILIA.

JULIÁN Bien merece ser marido  
quien tales albardas sufre.

(Aparece CECILIA deshojando una rosa y paseando hacia el proscenio.)

Ya vuelve hacia aquí la prima 280  
con rostro marchito y lúgubre.  
¿Qué nuevo antojo...? Tal vez,  
disipada ya la nube  
de su cólera pueril,  
se arrepienta y capitule. 285  
CECILIA ¡Tú solo!... ¿Y Luis?  
Se ha marchado,  
pálido como el azufre,

hecho un tigre, un basilisco...

(La haré rabiar con mi embuste.)

CECILIA ¿De veras? ¿Y contra quién...? 290

Extraño que lo preguntes.

Contra ti. Le has despedido

por un motivo muy fútil,

según dice, y fatigado

de tantas vicisitudes, 295

tal corría hacia la verja,

que a poco no cae de bruces.

CECILIA He sido injusta; es verdad.

Tenía una pesadumbre,

y él lo ha pagado. No obstante, 300

yo espero que me disculpe

si me ama cual yo le amo.

JULIÁN Mucho temo que se frustre

tu esperanza.

CECILIA ¿Sí? ¿Por qué?

JULIÁN Porque se fue haciendo cruces 305

a esta casa y con tal aire,

que quizá no te salude

otra vez.

CECILIA ¿Será posible...?

JULIÁN Harto será que no ajuste

el primer coche que encuentre, 310

sin que facciosos le asusten,

y se largue de un tirón

a Alcalá de los Gazules.

CECILIA ¡Ah! El dolor me mataría.

Es preciso que le busques 315

y le digas de mi parte...

JULIÁN ¿Qué le he de decir? ¿No cumple

tu voluntad?

CECILIA ¡Eh! ¿quién toma

tan a pechos... Yo no supe

lo que me dije. ¡Por Dios, 320

dile que vuelva...

JULIÁN Es inútil.

Si os reconciliáis el sábado,

de fe reñiréis el lunes.

CECILIA Pero...

JULIÁN En fin, yo no me mezclo

en cosas que no me incumben. 325

Escena VII

CECILIA.

¡Ah qué hombre! En su corazón  
jamás ha ardido la lumbre  
del amor. No es maravilla  
que de mi pena se burle.  
¿Qué haré? ¡Mal haya mi genio! 330  
¡Mal hayan mis prontitudes!...  
¿Y permitiréis, Dios mío,  
que en un día se acumulen  
para mí tantas desgracias?  
Amaba a una mona, y huye; 335  
amaba a un hombre, y me deja;  
y era tal ya mi costumbre  
de partir entre los dos  
halagos, riñas y dulces,  
que de esta hecha caigo mala 340  
y no llego al mes de octubre.  
¡Oh, vuelve, monita, vuelve!  
Si a mi hogar te restituyes,  
te vestiré de odalisca  
con damascos y tisúes. 345  
Vuelve, amante de mis ojos,  
y en coyunda indisoluble...

(Aparece por la verja DON LUIS dirigiéndose al proscenio.)

¿Qué veo! Él llega... Otra vez  
mi astro de ventura luce.

Escena VIII

CECILIA. DON LUIS.

LUIS ¿Se te ha pasado el enojo? 350  
CECILIA Sí mi bien, mi amor, mi gloria,  
y al traerlo a la memoria  
confieso que me sonrojo.  
Perdona, mi Luis, perdona,  
que te ofendí a mi pesar. 355  
¿Podría yo vacilar  
entre un hombre y una mona?  
¡Cuál ha sido mi dolor  
oyendo a tu hermano aquí  
que te alejabas de mí 360  
trocando en saña el amor!

¿Y es posible que de un trote  
pensabas irte, inhumano?...  
¿Qué veo! Mintió tu hermano.  
¡Te has afeitado el bigote! 365  
¡Qué sorpresa! El bribonazo  
te tiene envidia y me engaña.  
En premio de tal hazaña  
¿qué haré yo...? Darte un abrazo.

(Se abrazan.)

LUIS ¡Mi bien! No haya más contienda... 370

CECILIA No, que luego amor lo llora.

¡Ah! yo te hago desde ahora  
propósito de la enmienda.

LUIS ¿Y me querrás sólo a mí?

CECILIA ¿Lo dudas? No seas niño. 375

¿En quién mejor mi cariño  
pudiera emplear que en ti?

LUIS Manda el alma que lo crea,

pero me da mil afanes  
esa nube de galanes 380  
que sin cesar te rodea.

Sobre todo, el de la mona;

don Aquilino Carranque.

Sentiré que me desbanque  
tan ridícula persona. 385

CECILIA Por más que gima y se queje,  
no temas...

LUIS Tampoco trago  
de buen gesto al don Santiago.

CECILIA ¡Bah!

LUIS Tu madre le protege.

CECILIA Mi madre es voto de amén, 390

a nadie dice que no,  
pero lo que diga yo,  
eso hará; lo sé muy bien.

Vamos a verla al instante.

Ella piensa que te estimo 395

con el afecto de primo,

no con el fuego de amante;

mas yo le diré clarito

que el novio que me conviene  
eres...

LUIS Calla, que aquí viene. 400

CECILIA Mejor. Me alegro infinito.

Escena IX

CECILIA. DON LUIS. DOÑA JOSEFA.

JOSEFA ¿Qué os hacéis en el jardín?

Hoy ¿no se va al Prado?

CECILIA No.

JOSEFA Haciendo tan buena tarde...

CECILIA ¿Dónde hemos de estar mejor? 405

JOSEFA Dices bien.

CECILIA Ahora, mamá,  
tenemos que hablar las dos...

Luis es de casa. No importa  
que oiga la conversación.

JOSEFA ¿Qué quieres?

CECILIA Quiero casarme. 410

JOSEFA Bien. Sea en gracia de Dios.

CECILIA Supongo que usted me deja  
el derecho de elección.

JOSEFA Es muy justo, porque al fin  
tú has de casarte; no yo. 415

No obstante, debes tomar  
mi consejo...

CECILIA En eso estoy.

Hágame usted de mis novios  
una exacta relación.

JOSEFA Uno es, y yo te confieso 420  
que su apasionada soy;  
don Juan Crisóstomo Rubio,  
Barreneche y Albornoz,  
fiscal...

CECILIA No quiero fiscales.

La toga asusta al amor. 425

En mis brazos soñaría  
alguna conspiración;  
respondiera a mis halagos:

Otro sí... Por cuanto vos...,  
Y en mi acción más inocente 430  
vería un crimen atroz.

JOSEFA Me convenzo.

LUIS Despedido...  
y autos.

JOSEFA Don Blas Obregón,  
teniente de granaderos.

¡Gran nobleza y gran valor! 435

CECILIA ¿Militares? ¡No en mis días!

O en Madrid quieta me estoy,  
o, nueva amazona, sigo  
la suerte del batallón.  
Si me quedo, me someto 440  
a viudez triste y precoz;  
si le sigo, ¡qué de afanes!  
Sobre un burro matalón,  
calado el mugriento gorro  
de indefinido color, 445  
con dos plumas que parecen  
emblema de la nación;  
pues, ambas a dos pelonas  
y tercas ambas a dos,  
cuando una dice que sí 450  
su hermana dice que no;  
a merced de un asistente,  
sin abrigo y sin ración,  
y expuesta siempre a apearme  
por las orejas..., ¡qué horror!... 455  
perdiera mi juventud  
por esos trigos de Dios,

JOSEFA No había yo dado en eso.

Soy de tu misma opinión.

LUIS Calabazas al teniente. 460

JOSEFA El que a proponerte voy  
merece la preferencia.

Es un dije, es un primor  
don Aquilino Carranque.  
¡Qué apacible condición! 465  
¡Qué fino, qué petimetre!  
Vaya, es la nata y la flor...

CECILIA Pero es muy afeminado,  
y no me remedio yo,  
madre mía, con maridos 470  
de quincalla y de charol.

JOSEFA Bien dices. Su robustez  
no es gran cosa. Aquella tos...

LUIS Desahuciado y otro al puesto.

JOSEFA Bien. Don Santiago Querol, 475  
propietario y fabricante,  
es todo un hombre de pro.  
De propósito he dejado  
para el último...

CECILIA Al peor.

Metódico y calculista, 480  
esclavo de su reloj,

de todos mis pensamientos  
pedirá cuenta y razón.

Me sisará receloso  
hasta los rayos del sol. 485  
Por ahorrar un dependiente  
me pondrá en el mostrador,  
o me tendrá almacenada  
como un fardo de algodón.

JOSEFA ¡Y es verdad!... Bien dijo el otro: 490  
más ven cuatro ojos que dos.

LUIS Cero, y van cuatro.

JOSEFA Pues, hija,  
a el catálogo finó.

CECILIA El de usted, pero no el mío.

JOSEFA Pues no acierto, como soy 495  
Josefa... Ya te he nombrado  
a todo bicho varón  
que entra en mi casa. A no ser  
que tus primos...

LUIS ¡Voto a briós!...  
Los primos ¿no somos hombres? 500

JOSEFA Ya caigo... ¡Buena elección!  
Y todo se queda en casa.  
¡Pobre Julián! Yo lo doy  
desde ahora...

CECILIA No es Julián.

JOSEFA ¿No es Julián?

CECILIA Es Luis.

LUIS Soy yo. 505

JOSEFA Mejor. ¿Y cuándo la boda?

LUIS Por mí que se firmen hoy  
los contratos.

CECILIA Bien.

JOSEFA Corriente.  
¿A qué hora?

LUIS A la oración.

JOSEFA ¿Sí? Pues voy a preparar... 510

LUIS Yo también corro veloz...  
Cite usted al escribano;  
yo a los testigos...

JOSEFA Sí, voy...

CECILIA (A su madre.)  
Oiga usted...  
(A DON LUIS.)

Espera un poco...

(Habla aparte con su madre.)



LUIS (¡Esto es hecho! Amor triunfó. 515  
Seré feliz...)

CECILIA                    Tome usted  
la llave del tocador.

(Da una llavecita a su madre y ésta entra en la casa.)

Escena X

CECILIA. DON LUIS.

CECILIA Serás mi esposo. ¡Qué dicha!  
Verás con qué gusto bailo  
esta noche...

LUIS                    ¿Hay baile en casa? 520

CECILIA No. En casa de don Hilario...

LUIS Si tú no bailas no vives.

CECILIA ¿Qué quieres! Me ha convidado  
don Aquilino...

LUIS                    Bastaba  
ser convite de ese trasto 525  
para disgustarme a mí.

CECILIA No es justo...

LUIS                    Es que, hablemos claro,  
siempre eres tú su pareja,  
y eso ya me va enfadando.

CECILIA Suele dirigirse a mí, 530  
y como con él me amaño  
mejor que con otro...

LUIS                    ¡Pues!

CECILIA ¿Te da celos?

LUIS                    Me da empacho.

CECILIA Pues sácame tú a bailar  
y verás cómo le planto. 535

LUIS A mí no me gusta el baile,  
ni jamás...

CECILIA                    ¡Buenos estamos!  
Ni quieres bailar conmigo,  
ni sufres que luzca el garbo  
con otro.

LUIS                    Yo...

CECILIA                    Aquí tenemos 540  
al perro del hortelano.

LUIS Pero...

CECILIA           Pues una de dos;  
contigo, o con él.

LUIS                    ¡Cuidado  
que es manía!...

CECILIA                    Más ridícula  
es la tuya. ¡Ingrato! ¡Ingrato! 545

LUIS ¿Lloras?

CECILIA                    ¡Ni bailar me deja!

LUIS Pero ¿a qué viene ese llanto?

CECILIA Si así me tratas de novio,  
¿qué harás después de casado?

LUIS Tengo a ese hombre antipatía... 550

CECILIA No a él, sino a mí.

LUIS                    Hazte cargo...

CECILIA ¡Ah! ¡Le he preferido a todos  
para que me dé este pago!

LUIS ¡Por Dios, óyeme! No es falta  
de amor; todo lo contrario. 555

CECILIA Está muy bien. No iré al baile.

LUIS ¡Oh!

CECILIA            Me encerraré en mi cuarto...

LUIS Vamos, no llores...

CECILIA                    Mejor  
sería entrar en un claustro  
que casarme con un hombre 560  
tan injusto y tan tirano.

LUIS Basta. Baila con quien quieras,  
aunque a mí me lleve el diablo.

Pero el vals..., de ningún modo.

CECILIA ¡El vals que me gusta tanto...! 565

LUIS Bien. Yo valsaré, contigo.

CECILIA ¿Sí?

LUIS            Soy ágil como un sapo,  
mas no importa. Aunque reviente,  
no quiero verte en los brazos  
de un títere.

(Saca la petaca.)

CECILIA                    Me darás 570  
sumo gusto... ¿Otro cigarro?

¡Qué vicio tan asqueroso!

LUIS Bien. No te enfades. Ya guardo  
la petaca.

CECILIA                    Sí; y después...

¡Maldito sea el tabaco! 575

LUIS No es tan fácil desechar  
costumbre de muchos años.

CECILIA ¿No? Dame esa cigarrera.

LUIS Pero, mujer...

CECILIA Yo lo mando.

(Con ternura.)

Yo te lo suplico.

LUIS (Con un suspiro.)

Toma. 580

CECILIA Quiero saber lo que valgo.

O no vuelves fumar,  
o contigo no me caso.

LUIS ¿Qué he de hacer! Me gusta el humo,  
pero prefiero tu mano. 585

Escena XI

CECILIA. DON LUIS. ROSA.

(CECILIA sale al encuentro de ROSA, toma de ella lo que indicará el diálogo y lo cubre con el pañuelo.)

LUIS (Hará de mí cuanto quiera,  
sí. Soy un alma de cántaro.)

CECILIA Muy bien. Ahora llévate eso.

(Da a ROSA la petaca después de tirar los cigarros.)

LUIS ¡Ah... qué lástima de habanos!

Escena XII

CECILIA. DON LUIS.

CECILIA Luis mío, acabas de hacer 590  
un gran sacrificio.

LUIS Sí; algo...

CECILIA (Le da un retrato.)

He aquí mi recompensa.

LUIS (Mirando con gozo la miniatura.)

¡Oh ventura! ¡Tu retrato!

Mil veces lo he de besar.

CECILIA Basta ya, que me estás dando 595  
envidia...

LUIS ¿Qué oigo! Pues ven...

CECILIA (Desviándose.)

Cuando nos case el vicario.

LUIS ¡Taimada! Será razón,  
aunque pierdas en el cambio,  
que yo te ofrezca también 600  
mi imagen...

CECILIA Es excusado.

Ya la tengo.

LUIS ¿Cómo...?

CECILIA (Enseñándole otro retrato.)

Mira.

LUIS Pues ¿quién...? ¡Oh sorpresa! ¿Cuándo...?

CECILIA ¡Te admiras! ¿No sabes tú  
que amor sabe hacer milagros? 605

Ya ha tiempo que de orden mía  
seguía un pintor tus pasos.

LUIS ¿Qué escucho! ¿Será posible...?

CECILIA Oro, paciencia y trabajo  
¿qué no alcanzan?

LUIS ¡Dueño mío! 610

CECILIA Luis, ¿me perdonas el rapto?

LUIS ¡Perdón me pides, y el júbilo  
me enloquece!

CECILIA Si este rasgo  
no es prueba de amor...

LUIS Sí, hermosa.

(Y yo vacilé... ¡Insensato!) 615

Voy a citar... Cada instante  
que la ventura retardo  
de llamarte mía, un siglo  
se me hace. Vuelvo volando.

(Besa tiernamente la mano a CECILIA y vase por la verja.)

Escena XIII

CECILIA.

¡Mi pobre Luis! Está loco. 620  
Mucho le quiero, y es justo...;

aunque a veces me da gusto  
hacerle rabiar un poco.

Escena XIV

CECILIA. DON SANTIAGO.

(DON SANTIAGO viene de la casa.)

SANTIAGO A los pies de usted, Cecilia.

CECILIA Abur, don Santiago.

SANTIAGO Al fin 625

la hallo a usted en el jardín.

¡Bueno! Y lejos la familia...

Mejor. La hermosa a quien amo

es usted; a la hora de esta

no he recibido respuesta 630

a mi instancia, y la reclamo.

CECILIA Pero...

SANTIAGO Un hombre como yo

jamás el tiempo malgasta,

y usted ha tenido el que basta

para decir sí o no. 635

Aunque el alma me destroce

la contestación que busco...

CECILIA (¿Se ha visto amante más brusco?)

SANTIAGO (Mirando su reloj.)

Ahora son las cinco y doce...

CECILIA Y eso ¿qué me importa a mí? 640

Vaya, que es cosa de risa...

SANTIAGO Hija, usted no tendrá prisa;

lo entiendo, pero yo sí.

Mañana parto a Valencia,

y sin que sepa mi suerte, 645

ya ve usted que es cosa fuerte

soplarme en la diligencia.

No tome usted, niña, a mal

mi urgencia. Si me hago el lerdo,

los momentos que yo pierdo 650

los ganará algún rival.

Y pues aborrezco el ocio

porque a Dios he de dar cuenta,

y ya sabe usted mi renta,

zanjemos este negocio. 655

CECILIA ¿Si creará usted...?

SANTIAGO Ya estoy harto...

CECILIA Que vivo desesperada,  
y lloro...

SANTIAGO No creo nada

(Vuelve a mirar el reloj.)

Pero son las cinco y cuarto.  
Esta ocasión aprovecho 660  
recelando alguna intriga;  
y para que usted no diga  
que un puñal pongo a su pecho...

CECILIA Oiga usted...

SANTIAGO Entre esos frutos  
dar una vuelta resuelvo 665  
y por la respuesta vuelvo  
en pasando ocho minutos.

CECILIA No. Ahora mismo, sin ribete  
ninguno, sin embarazo,

(Aparece don luis por la puerta de la verja.)

digo... (¡Ah! Luis...)

SANTIAGO

¿Eh?

CECILIA

Acepto el plazo. 670

SANTIAGO (Mirando el reloj.)

Bien. Las cinco y diecisiete.

Escena XV

CECILIA. DON LUIS.

LUIS Cecilia...

CECILIA A buena ocasión  
llegas. (La ira me enciende.)

Don Santiago me pretende  
y espera contestación. 675

LUIS Te habrá escrito. ¿A ver la carta...?

CECILIA No hay carta.

LUIS ¿Cómo...?

CECILIA Me ha hablado;  
volverá aquí. De mi lado  
ahora mismito se aparta.

LUIS ¿Y por qué con Belcebú 680  
no le has dicho ya que no?

CECILIA No he de decírselo yo.  
 LUIS Pues ¿quién?  
 CECILIA Tú.  
 LUIS ¿Yo?  
 CECILIA Tú.  
 LUIS ¡Yo!  
 CECILIA ¡Tú!  
 LUIS Aunque un no jamás fue grato,  
 si lo oye de ti, tal cual, 685  
 mas decírselo un rival...  
 Eso es un asesinato.  
 CECILIA Su fatuidad es inmensa,  
 y merece ese castigo.  
 En fin, haz lo que te digo. 690  
 LUIS Pero sepamos qué ofensa...  
 CECILIA Como si fuera mi mano  
 mercancía baladí  
 me ha exigido el no o el sí  
 con el reloj en la mano. 695  
 LUIS Es genio suyo, querida,  
 y si el amor que le inflama,  
 le atosiga...  
 CECILIA Eso se llama  
 pedir la bolsa o la vida.  
 LUIS Deja estar al don Santiago. 700  
 No turbe mi regocijo...  
 CECILIA Despídele: yo lo exijo.  
 LUIS ¡Vaya en gracia! ¿Y cómo lo hago?  
 CECILIA De mi parte le dirás  
 que maridos de su laya 705  
 no me gustan; que se vaya  
 y no vuelva aquí jamás.  
 LUIS ¿Y si luego hay desafío?  
 ¿Y si obligado me veo...?  
 CECILIA Es un pobre hombre. No creo 710  
 que llegue la sangre al río.  
 LUIS No lo digo por cobarde.  
 Sabe Dios que no lo soy;  
 pero...

(Aparece a lo lejos DON SANTIAGO, mira el reloj y se encamina al proscenio.)

CECILIA Allí viene. Me voy  
 a vestir, que se hace tarde. 715

Escena XVI

DON LUIS. DON SANTIAGO.

LUIS (¡Darme a mí tal comisión!

El antojo es como suyo.)

SANTIAGO Señorita, ya los ocho...

¡Ah! No es usted a quien busco.

LUIS Sí; usted buscaba a Cecilia... 720

SANTIAGO Sí, señor.

LUIS Pues... yo la suplo.

SANTIAGO ¡Oiga!

LUIS Me ha dado un encargo

que con mucha pena cumplo.

SANTIAGO ¡Calle! ¿Tenemos intérprete?

LUIS Usted ha ajado su orgullo... 725

SANTIAGO Al grano, que tengo prisa.

LUIS No es usted muy de su gusto...,

y le hace a usted un agravio,

porque al fin...

SANTIAGO Menos dibujos.

Sí o no. ¿Qué ha dicho?

LUIS Que no; 730

y lo peor del asunto

es que le despide a usted

para siempre.

SANTIAGO ¿A mí? ¡Qué insulto!

¡Echarme a la calle a mí 735

como a un ladrón, o al verdugo!...

No puedo vengarme de ella...,

porque es mujer; mas barrunto

que es usted el venturoso

que me ha arrebatado el triunfo, 740

y es preciso que me dé

satisfacción...

LUIS No rehúso...

(¡Si lo dije!)

SANTIAGO Muy bien. ¿Armas?

LUIS Florete.

SANTIAGO Dos bien agudos

tengo en casa. Andando. 745

LUIS ¿Ahora?

SANTIAGO El llanto sobre el difunto.

LUIS Mañana. Hoy tengo que hacer.

SANTIAGO Mañana tomo yo el rumbo

de Valencia, y no me voy

sin venganza; conquie, al punto... 750



LUIS Mucha prisa tiene usted  
de saludar el sepulcro.  
SANTIAGO Sígame usted, y veremos  
quién hace antes el saludo.  
Es la cosa más sencilla... 755  
En menos de diez minutos  
acabamos. Vivo cerca.  
Mientras a mi casa subo  
y bajo con los floretes  
pasan cuatro, y digo mucho; 760  
en otros dos nos plantamos  
desde la calle del Burro  
en las ruinas del convento  
de la Merced: no soy zurdo;  
usted no es manco; otros tres 765  
prudentemente calculo  
para que uno de los dos  
viaje en posta al otro mundo.  
Ea, vamos.

(Mira el reloj.)

Son las seis  
menos cuarto, y tres segundos. 770  
LUIS Digo que hoy no me acomoda.  
SANTIAGO Eso es buscar subterfugios  
porque usted me tiene miedo.  
LUIS ¿Miedo yo? De nadie sufro...  
Guíe usted. ¡Pronto!  
SANTIAGO ¡Volando! 775

(Asoma ROSA por la puerta de la derecha.)

LUIS ¡Rosa!... Importa el disimulo.  
(En alta voz.)  
El brazo.  
ROSA ¡Ah! Sí... ¡Caro amigo!...

(Se dan el brazo y se van por la verja.)

(¡Cuántos habrá de este cuño,  
que se hacen mil cumplimientos  
y se aborrecen a dúo!) 780

Escena XVII

ROSA.

Por este lado han de estar  
aquellos cigarros puros...

(Los busca por entre los árboles y los va recogiendo.)

Es lástima que se pierdan  
o los coja el zamacuco  
de Bartolo. A mi barbero 785  
le vendrán de perlas. Uno.  
Bien. ¡Otro! Allí veo dos...  
Otro aquí... No hay más. ¡Qué chusco  
estará con uno de ellos  
en la boca! Él es un tuno, 790  
un borrachuelo, un pelón...,  
pero no hay otro recurso.

Escena XVIII

ROSA. DON JULIÁN.

(DON JULIÁN viene de la casa.)

JULIÁN ¿Por dónde andará esta gente?  
Adiós, salada.

ROSA                                    ¡Pues ya!

JULIÁN En casa no he visto a nadie; 795  
Di a la madre angelical,  
ni a la hija...

ROSA                                    Es que las dos  
poniéndose ahora están  
de veinticinco alfileres.

JULIÁN ¿Y mi hermano?

ROSA                                    Poco ha 800  
que salió con don Santiago  
del brazo.

JULIÁN                                ¡Con un rival!  
Mucho me admiro...

ROSA                                    Presumo  
que poco podrá tardar.  
Si está noche se ha de hacer 805

la cosa...

JULIÁN                    ¡La cosa! ¿Cuál?

ROSA ¡Cómo! ¿Usted no sabe nada?

Tenemos gran novedad.

Esta noche es el dichoso  
contrato matrimonial. 810

JULIÁN ¿Se casa al fin? ¡Malogrado  
joven!

ROSA                    ¿Malogrado? ¡Quiá!

Él hace su gusto...

Él hace

una insigne necesidad.

ROSA ¿Necedad porque se casa? 815

JULIÁN Por eso en primer lugar,  
y en segundo por casarse  
con mi prima.

ROSA                    Pues ¿qué mal

ha de estarle el ser marido  
de moza tan linda y tan...? 820

¿No gusta usted de su prima?

JULIÁN Tú me gustas mucho más.

ROSA ¡Que si quieres!... A otro perro  
con ese hueso.

JULIÁN                    Sí tal.

ROSA ¡Usté a una pobre criada...! 825

JULIÁN Te quiero, a fe de Julián;  
y para darte una prueba  
de mi cariño...

(Intenta abrazarla y ROSA le repele.)

ROSA                    ¡Arre allá!

No me quiere quien no guarda  
respeto a mi honestidad. 830

JULIÁN Un abrazo más o menos  
¿qué importa...?

ROSA (Con aire teatral.)

¡Jamás! ¡Jamás!

JULIÁN ¿Eh? ¿De quién has aprendido  
ese tono sepulcral,

así..., a la manera de Huérfana, 835  
de Bruselas? ¡Voto a san...!

A un lado dengues postizos,  
y déjate acariciar.

(Intenta abrazarla otra vez.)

ROSA (Retrocediendo.)

Si es cierto que usted me quiere...

JULIÁN Furiosamente.

ROSA Sólo hay 840  
un medio...

JULIÁN ¿Cuál, vida mía?

ROSA El vicario y el altar.

JULIÁN ¡Altar! ¡Vicario! ¿Qué has dicho?

¿Hablas con formalidad?

ROSA Pues ¡qué! ¿Se figura usted 845  
que sería yo capaz...

Quien su marido no sea  
no abraza a Rosa Pascual.

JULIÁN ¡A mí matrimonio! ¿Sabes  
que has nombrado a Satanás? 850

¡Y vive Dios que el bodorrio...!

ROSA Es que yo...

JULIÁN Vete a fregar.

(La vuelve la espalda y se pasea.)

ROSA (Sofocada.)

Oiga usted; no soy fregona,  
sino doncella...

(Suenan en la casa una campanilla.)

¡Ya van!

De labor; y me he criado 855

en buenos pañales; mas...

yo tengo la culpa, que...

por la política y la...,

¡pues! le he tratado a usted con...

tanta familiaridad. 860

Escena XIX

DON JULIÁN.

¡Bueno fuera que después  
de tanto merodear  
sin doblar mi erguido cuello

a la coyunda nupcial,  
una criaduela zafia 865  
me hiciera al fin hocicar!

Escena XX

DON JULIÁN. DON LUIS.

(DON LUIS trae la mano derecha vendada.)

LUIS Julián.

JULIÁN (Volviéndose.)

¿Quién?... Es Luis. ¿Qué veo!

¿Por qué esa mano vendada?

¿Estás... herido?...

LUIS No es nada.

Gajecillos del empleo. 870

JULIÁN ¿A ver...?

LUIS Un leve pinchazo  
que apenas rasgó el pellejo.

JULIÁN ¿De veras?

LUIS Mira: manejo  
sin dificultad el brazo.

JULIÁN ¿Algún duelo?

LUIS Sí.

¿Con quién? 875

Con don Santiago.

JULIÁN ¿El motivo?

LUIS Un antojo vengativo...

JULIÁN ¿Tuyo?

LUIS De mi dulce bien.

En vez de darle un sofión

quiso que yo se le diera. 880

El otro, que no es de cera,

me pidió satisfacción;

más diestro, no más valiente,

mi rival me ha herido, y ¡zas!

me ha desarmado, ítem más, 885

y es milagro que lo cuente;

pero con cara de risa

mira el reloj, pega un brinco

Y exclama: «¡seis menos cinco!

Ya basta. Abur. Tengo prisa.» 890

JULIÁN ¿Y después de esa aventura  
te casarás?... ¡Tontería!...

LUIS Deja, hombre, que todavía...

no nos ha velado el cura.

Quiero hacer la última prueba. 895

La has de decir...

JULIÁN                                      ¿Estás lelo?

LUIS Que tengo pendiente un duelo...

A ver como oye la nueva.

JULIÁN Pero, hombre...

LUIS                                      De mi enemigo

pinta bien la saña atroz... 900

(CECILIA tararea dentro.)

Ella viene. ¿Oyes su voz?

Me escondo. Haz lo que te digo.

(Se oculta entre los árboles.)

Escena XXI

DON JULIÁN. CECILIA. DON LUIS.

(Empieza a oscurecer.)

CECILIA Adiós, Julián. ¿Y tu hermano?

Ya pronto va a anoecer,

y si se han de celebrar 905

los contratos...

JULIÁN                                      ¡Cielos!

CECILIA                                      ¿Eh?

¡Suspira...!

Tú hablas de boda

cuando a estas horas tal vez...

CECILIA ¿Qué ocurre? Me haces temblar...

¿Qué es de tu hermano?

JULIÁN                                      No sé 910

Con don Santiago me han dicho

que salió de este vergel

y que iban los dos furiosos

con trazas al parecer

de irse a batir...

CECILIA                                      ¡Justo Dios! 915

JULIÁN Mi amigo Pepe Rangel,

que acertó a pasar entonces,

oyó hablar...

CECILIA                                      Hablar... ¿De qué?

JULIÁN De pistolas.

CECILIA ¡De pistolas!  
¡Ay Virgen Santa! ¿Y después? 920

JULIÁN Tuvo intención de seguirlos,  
pero pensándolo bien  
prefirió buscarme a mí...

CECILIA Por Dios te pido que estés  
a la mira. No consientas... 925

JULIÁN Ya ves tú si yo querré...

Pero le he buscado en balde,  
y a don Santiago también.

Don Santiago fue a su casa,  
bajó un envoltorio...

CECILIA ¡Pues! 930

¡Las pistolas!

JULIÁN ¡Ah! se baten  
como cuatro y dos son seis.

CECILIA ¡Triste de mí! Aún será tiempo...

Por Dios, corre...

JULIÁN ¿Adónde iré?

CECILIA ¡Qué flema! ¡Y eres su hermano! 935

JULIÁN Sí, pero...

CECILIA Pregunta...

JULIÁN ¿A quién?

Ya es tarde.

CECILIA Si tú le amaras  
como yo le amo...

JULIÁN ¡Pardiez!

¡Me reconvienes ahora...!,  
cuando el riesgo en que se ve 940  
quizá a algún capricho tuyo  
lo tiene que agradecer!

CECILIA ¡Ah! tú me recuerdas... Sí...

Mi imprudencia, mi altivez...

Loca estuve. Yo el funesto 945  
desafío provoqué.

Ahora lloro arrepentida...

JULIÁN ¡A buena hora!

CECILIA ¿Hay mujer  
más infeliz?...

LUIS (¡Prenda amada!)

(Hace un movimiento para salir y DON JULIÁN le detiene.)

CECILIA ¡Mal haya, mal haya, amén, 950  
mi locura!...

JULIÁN                            ¡Y si supieras,  
desventurada, quién es  
don Santiago... Si sucumbe  
Luis, con esta serán diez  
las muertes que pesarán 955  
sobre su alma.

CECILIA                            ¡San José  
me valga!

(Intenta salir otra vez DON LUIS y le contiene su hermano.)

JULIÁN                            No le hay más diestro  
para la pistola que él.

CECILIA ¡Yo muero!

JULIÁN                            A cuarenta pasos  
hace añicos una nuez. 960

CECILIA ¡Ah!

(Se desmaya en brazos de DON JULIÁN. DON LUIS sale precipitado a socorrerla.)

LUIS                            ¡Favor! ¡Bien mío!...

JULIÁN                            ¡Calla!...

LUIS No puedo más. ¡Qué interés!...

¡Qué amor!... Vuelve, vida mía...

Yo te perdono...

JULIÁN                            Detén

la lengua. Ya vuelve...

(CECILIA suspira. DON JULIÁN hace que su hermano se oculte otra vez.)

Aparta. 965

CECILIA ¿Dónde estoy?... ¡Cielos! ¿Por qué,  
por qué a mis ojos la luz  
aborrecida volvéis?

JULIÁN ¿Quién sabe?... Quizá el combate  
se transija en el café. 970

CECILIA ¡Pobre Luis del alma mía,  
tan cariñoso, tan fiel!...

Yo le seguiré a la tumba,  
¡y oh si probarle mi fe  
pudiera dando mi vida 975  
por salvar la suya!

LUIS (A DON JULIÁN en voz baja, ya resuelto a salir; pero viendo a DOÑA JOSEFA se detiene.)



¿Ves?

Escena XXII

DON JULIÁN. CECILIA. DON LUIS. DOÑA JOSEFA.

JOSEFA ¡Albricias!  
JULIÁN ¿Qué es eso?  
JOSEFA ¡Albricias!  
Ya ha parecido. ¡Oh placer!  
CECILIA ¿Mi Luis?  
JOSEFA ¡La mona!  
CECILIA ¡Mi mona!  
¡Qué dicha! Y... dígame usted, 980  
¿quién la ha traído? El hallazgo  
que me pida le daré.  
LUIS (¡Medrados estarnos!)

Escena XXIII

CECILIA. DOÑA JOSEFA. DON JULIÁN. DON LUIS. DON AQUILINO.

AQUILINO (Saliendo de la casa.) Yo  
reclamo el lauro y el prez  
de esta empresa. Sí, Cecilia, 985  
que hoy he sudado la hiel.  
Buen Dios, ¡lo que yo he corrido!  
Y estando, ustedes lo ven,  
delicado...  
CECILIA ¡Qué fineza!  
JOSEFA Eso es más de agradecer. 990  
AQUILINO (A DON JULIÁN.)  
¿Creerá usted que vengo ahora  
desde la calle del Pez?...  
JULIÁN ¡Eh! ¿Qué me importa...?  
AQUILINO (A CECILIA.) ¡El hallazgo!  
CECILIA Sí, sí. Mi palabra es ley,  
don Aquilino.  
AQUILINO Quisiera 995  
pedir más alta merced,  
pero mis escasos méritos...,  
mi natural timidez...  
Por no abusar...  
JULIÁN (¡Mentecato!)  
LUIS (¡Mueble!)

AQUILINO Me limito pues... 1000  
a que usted me dé a besar  
su mano de rosicler.

CECILIA Si mamá me lo permite...

JOSEFA Concedido.

CECILIA Bese usted.

(Presenta la mano y DON AQUILINO la besa.)

AQUILINO ¡Oh júbilo!

(Se presenta DON LUIS ocultando la mano herida. Al verle da un grito CECILIA.)

CECILIA ¡Ah!

LUIS Buen provecho. 1005

Doy a usted mi parabién.

CECILIA (Recobrada del susto.)

¡Eres tú! El novio..., la mona...

¡Cuántas dichas a la vez!

AQUILINO (Suspirando.)

(¡El novio!)

Escena XXIV

CECILIA. DOÑA JOSEFA. DON LUIS. DON JULIÁN. DON AQUILINO. ROSA.

ROSA En la sala espera  
el señor don Bernabé. 1010

JOSEFA Sí, el escribano...

CECILIA Ha venido  
a pedir de boca.  
(A DON LUIS.)

Ven...

LUIS Pueden ustedes decirle  
que se vaya...

CECILIA ¿Cómo...?

LUIS A pie,  
si no ha traído carruaje. 1015

CECILIA ¿Qué oigo! ¿Te quieres volver  
atrás?...

ROSA Ya ha puesto en la mesa  
media resma de papel...

LUIS Es inútil. Yo no puedo  
firmar...

CECILIA ¡No puedes!... ¿Por qué? 1020

LUIS (Enseñando la mano derecha.)

Porque estoy manco.

CECILIA ¡Dios mío!

JOSEFA ¡Muchacho!

AQUILINO ¡Qué horror!

JOSEFA Traed

bálsamo...

LUIS No hay que asustarse,

Es un rasguño en la piel.

CECILIA Respiro.

LUIS Un aviso al novio... 1025

CECILIA ¡Ah Luis!...

LUIS Que yo no echaré  
en saco roto.

CECILIA ¿Qué quieres  
decir?...

LUIS Lo vas a saber.

Eres muy linda muchacha,

cautiva el alma tu sal, 1030

tu cara no tiene igual,

tu cuerpo no tiene tacha.

Más fina que el pensamiento,

más dulce que una colmena,

cantas como una sirena, 1035

y bailas que es un contento.

Tu índole es buena, sí tal,

pero, hablando con perdón

de tía, tu educación,

dulce primita, es fatal. 1040

Tú eres sensible...

(Viendo que va a interrumpir CECILIA.)

Ten calma.

Pero tienes en verdad

tanta sensibilidad...

que no te cabe en el alma.

De aquí nacen tus arranques, 1045

tu viveza singular,

y tu afición a bailar

con Aquilinos Carranques.

AQUILINO (Picado.)

¡Oiga...!

JULIÁN (A DON AQUILINO con imperio.)

¡Calle!

LUIS Y tus caprichos

de carácter tan diverso, 1050

y andar tu amor tan disperso  
entre hombres, dijes y bichos.

Te he sufrido mil desbarros,

y he podido sin enojo

sacrificar a tu antojo 1055

mi bigote y mis cigarros;

mas con imperio absoluto

echarme a cuestras, sin viso

de razón, el compromiso

de matarme con un bruto; 1060

y a fuer de amante leal

volver a tus pies lisiado

para verme postergado

a un asqueroso animal...;

esto pasa de castaño 1065

oscuro, esto es ya muy negro;

y de recibir me alegre

tan a tiempo el desengaño.

Nadie perfecto nació.

Sé que en la humana familia 1070

mujeres y hombres, Cecilia,

tienen su contra y su pro;

mas si tu cuenta se ajusta

y a hablar claro me resigno

ni de tanto pro soy digno 1075

ni tanto contra me gusta;

y pues te sobran amantes

más indulgentes, más bellos,

cásate con uno de ellos...,

y tan amigos como antes. 1080

AQUILINO ¡Ah! si tan alta belleza

me admitiera por esposo...

JULIÁN (Aparte a DON LUIS.)

¡Bravo, Luis!

CECILIA (Aquí es forzoso

sacar fuerzas de flaqueza.)

Es cierto; puesto en el fiel 1085

pro y contra, declaro aquí

que ni él nació para mí

ni yo nací para él.

JOSEFA Bien dicho.

CECILIA A bien que el casorio

no es para mí tan urgente. 1090

AQUILINO Con todo, si usted consiente...

CECILIA Queda usted de meritorio.

AQUILINO (A ROSA.)

¡Por ella estoy en los huesos!

CECILIA Tú eres la que vences hoy,

monita del alma... Voy, 1095

voy a comérmela a besos.

Escena XXV

DOÑA JOSEFA. DON LUIS DON JULIÁN. ROSA. DON AQUILINO.

JULIÁN ¡Anda bendita de Dios!

No sé yo, a fe de imparcial

entre ella y la mona..., cuál

es más mona de las dos. 1100

---

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).



**editorial del cardo**